

La escuela de Bothoa, una escuela rural

The school of Bothoa, a rural school

Cédric Binet
Michel Sohier
Musée de l'école de Bothoa

Resumen

En 1992, con objeto de preservar el patrimonio tangible e intangible de las escuelas rurales, la asociación *Musée rural de l'éducation dans les Côtes d'Armor* (*Museo rural de educación de Côtes d'Armor*) lidera un proyecto para hacer de la escuela de Bothoa un lugar para impartir clases de patrimonio. En 1994 este museo abrió sus puertas. Además de un importante trabajo de rehabilitación de del edificio, éste se amuebla y se enriquece con objetos para mostrar una escuela ambientada en los años treinta. El museo también cuenta con la recreación de la casa del maestro. El centro organiza diversos tipos de actividades a lo largo del año con el objetivo de sumergir a los visitantes en el ambiente de una escuela del pasado.

Palabras clave: museo, musée, Bothoa, rural, escuela, école, patrimonio, patrimoine

Resumen

In 1992, in order to preserve the tangible and intangible heritage of rural schools, the association *Musée rural de l'éducation dans les Côtes d'Armor* (*Rural Museum of Education of Côtes d'Armor*) leads a project to make the school of Bothoa a place to impart heritage classes. In 1994 this museum opened its doors. In addition to an important work of rehabilitation of the building, it is furnished and enriched with objects to show a school set in the thirties. The museum also has the recreation of the master's house. The center organizes various types of activities throughout the year with the aim of immersing visitors in the atmosphere of a school of the past.

Keywords: museum, Bothoa,rural, school, educational heritage,

1882-1931: 50 años para construir una escuela en Bothoa

De acuerdo con la ley del 28 de marzo de 1882, conocida como *Ley Ferry*, que convierte en obligatoria la escolarización para los niños entre los 6 y los 13 años, el municipio de Saint-Nicolas-du-Pélem emprende la creación de una escuela mixta en el pueblo de Bothoa para acoger a los niños del campo, distantes en algunos casos hasta seis kilómetros de la escuela situada en el núcleo del municipio.

Aunque esta decisión se toma tras la promulgación de la citada ley, será necesario esperar hasta 1930 para que comiencen los trabajos. El municipio decide construir una escuela de una única aula, pero con la idea de que pudiera convertirse más adelante en una escuela de dos aulas con una vivienda para el maestro.

Este proyecto se inscribe dentro de la voluntad del Estado Francés de crear una red de escuelas en el campo para facilitar la escolarización de los niños. Corresponde a una demanda de educación de una población predominantemente rural y hasta entonces parcialmente escolarizada.

Octubre de 1931: Primera época en Bothoa.

La señora Béziel es la primera maestra nombrada para la escuela del pueblo de Bothoa. Un informe de la inspección, fechado en noviembre de 1931, menciona que 71 alumnos están matriculados en la escuela, en su mayor parte en el curso preparatorio (CP). Al año siguiente, un nuevo informe de la inspección indica que la clase está sobrecargada. Por ello, se le pide al Ayuntamiento de Saint-Nicolas que construya una segunda aula. Se designa un asistente para permitir la creación de esa aula adicional. A principios de 1933, los alumnos de Bothoa se reparten en dos aulas: curso preparatorio y cursos elementales, por un lado, y cursos intermedios y finales, por otro.

Para acoger la segunda aula, se alquila una casa en el pueblo de Bothoa. Habrá que esperar hasta 1941 para que se construya la segunda aula en la propia escuela.

El final de una escuela rural



La señora Béziel permanece en su puesto hasta 1947; después de ella, varias parejas de maestros se irán sucediendo. Durante la década de los sesenta, la emigración de muchas familias hacia la región de París provocó una disminución de la matrícula, con la vuelta a una sola aula en 1966. En la década de los setenta, el Ayuntamiento de Saint-Nicolas renovó su voluntad de mantener una escuela abierta en el pueblo de Bothoa. Pero, ante la constante disminución del número de escolares, se tomó la decisión de cerrar la escuela en julio de 1977. La escuela no contaba entonces ya nada más que con 13 estudiantes de “maternelle” en CM2.



La Escuela Bothoa, durante sus 46 años de funcionamiento, ha escolarizado a más de 400 estudiantes. Ella es representativa de las escuelas rurales que crearon una malla a lo largo de todo el territorio francés desde finales del siglo XIX hasta los años 1970-1980.

Estas escuelas permitieron educar a los niños del campo hasta la edad de obtención del certificado de estudios primarios (13 años al principio y 14 años a partir de 1936), dando así a algunos la oportunidad de adaptarse a un mundo rural en plena mutación o integrarse en el movimiento de una Francia cada vez más industrial y urbana.

1994: El renacimiento: creación de la asociación.

Por iniciativa de la asociación *Connaissance et Sauvegarde du Patrimoine (Conocimiento y Protección del Patrimonio)* de Saint-Nicolas-du-Pélem, la idea de rehabilitar la escuela de Bothoa se concretó en el compromiso de voluntarios que se pusieron manos a la obra.

En 1992, se redactó un proyecto para hacer de la escuela de Bothoa un lugar para impartir clases de patrimonio. Este proyecto está liderado por la nueva asociación *Musée rural de l'éducation dans les Côtes d'Armor (Museo rural de educación de Côtes d'Armor)* y cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Saint-Nicolas-du-Pélem, propietario del edificio, por el Consejo Departamental de Côtes d'Armor y por el Centre d'Etudes et de Recherches en Histoire de l'Education de Saint-Brieuc (Centro de Estudios y de Investigación de Historia de la Educación de Saint-Brieuc).

Además del importante trabajo básico de rehabilitación de la escuela, la asociación realiza una colecta para obtener fondos para amueblar el aula tal y como era cuando se puso en marcha en los años treinta y, de esa forma, preservar el patrimonio tangible e intangible de las escuelas rurales. En junio de 1994, el museo abrió sus puertas y recibió a sus primeros visitantes.

Los edificios de la escuela

La escuela de Bothoa ha conservado la arquitectura típica de las escuelas rurales construidas en Francia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

El cuerpo principal del edificio de la escuela consta de dos aulas idénticas conectadas por un patio. Una de las clases fue restaurada con muebles de los años treinta. En esta, se puede ver la mesa del maestro sobre un estrado delante del encerado principal, frente a los alumnos, así como los pupitres de tres a cinco plazas y los bancos sin respaldo unidos a las mesas para acoger hasta setenta estu-

diantes en total. Los carteles ilustrados y el utillaje pedagógico recuerdan las diferentes materias enseñadas en las escuelas durante este período: mapas de geografía y de historia, láminas de ciencias y de lectura, material pedagógico de ciencias, de música y de aritmética. La estufa, en medio de la clase, calienta la sala en invierno.

La segunda aula ha sido preparada para acoger al público y las exposiciones temporales organizadas por la asociación del museo.



Vivienda

En los terrenos de la escuela también hay una casa para maestros.

Con las mismas pretensiones que lo realizado en el aula, en esta vivienda se recrea un interior de los años treinta. La cocina, el comedor y los dormitorios han sido remodelados como en la época de la primera directora, siguiendo los consejos aportados por su hija. Los muebles y los objetos reunidos en la casa, y colocados en su contexto, quieren hacer recordar la vida cotidiana de la maestra y su familia.

Los edificios que conforman la escuela de Bothoa están todos ellos alrededor de un patio de arena rodeado por un muro y adornado con tilos. El pozo, la huerta y las habitaciones añaden autenticidad al lugar.

La minuciosa reconstrucción de la escuela de Bothoa, tanto en el interior como en el exterior, realizada por los voluntarios de la asociación sumerge a los visitantes en el ambiente de una escuela rural de los años treinta.



La necesidad de encontrar objetos y muebles para llevar a cabo esta reconstrucción ha revelado, de paso, la presencia en escuelas y ayuntamientos de muchos archivos relacionados con la escuela.

Además de crear un centro de interpretación dedicado a la historia de las escuelas rurales, el Museo de la Escuela de Bothoa se ha propuesto la misión de recopilar y preservar también este patrimonio.

Conservar la memoria de la escuela: las colecciones.

Cuando la creación del museo en los años noventa, numerosos elementos del mobiliario escolar, manuales y cuadernos de alumnos todavía se conservaban en ayuntamientos y escuelas. La investigación y recopilación llevada a cabo por los voluntarios de la asociación se extiende desde entonces a toda la zona de Côtes d'Armor y los departamentos vecinos. Además, el contacto con personas de las escuelas que visitan el museo permite sensibilizar a los maestros en la conservación de ese patrimonio escolar.

Con los años, las colecciones se han ido enriqueciendo. La asociación ha optado por concentrar su campo de investigación y recopilación solamente en el patrimonio de las escuelas primarias de los siglos XIX y XX. Hoy en día, el museo cuenta con más de 6000 libros y alrededor de 3000 cuadernos de alumnos. En ellas, hay también muchos objetos educativos: tarjetas, ábacos, bolígrafos, plumas, plumieres, estuches, secantes, tiras de películas, materiales de preparación de clases realizados por maestros y fotografías escolares... Y también objetos relacionados con el mundo de la infancia: juegos y juguetes antiguos, vestidos, mochilas, blusas...



Las colecciones del museo se enriquecen constantemente con nuevas donaciones, a menudo de personas que desean preservar una parte de su historia familiar.

En 2007, la Comunidad de Kreiz-Breizh construyó un nuevo edificio contiguo a la vieja escuela. Este edificio alberga salas educativas, una oficina y también una sala para el archivo que cumple con los estándares de conservación de colecciones.

El trabajo de recogida y conservación se acompaña de un trabajo de digitalización y catalogación de las colecciones. Los fondos de los archivos del museo son, por ello, más accesibles y mayor su posible explotación.

Las colecciones del museo creadas en los últimos veinte años responden a la misión de la asociación de preservar el patrimonio escolar. La difusión de estos fondos se realiza a través de las exposiciones instaladas por el museo, mediante la publicación de libros y por los préstamos a otras instituciones.

Explotación del lugar y de las colecciones

Desde su creación, el Museo de Bothoa ha buscado mostrar la riqueza de sus colecciones. La creación de una nueva exposición temporal cada año hace posible abordar diferentes temas relacionados con la escuela y la infancia: *Tú serás un soldado*, *El niño y la guerra (1870-1918)*, *La publicidad en la escuela*, *Los trabajos de costura*, *Los juguetes*, *Las muñecas*... Estas exposiciones están conformadas con objetos de las colecciones. La peculiaridad de unos fondos archivísticos relacionados con la escuela es que en ellos se tratan prácticamente todos los temas de la sociedad. En efecto, por su función educativa, la escuela debe hacer que los estudiantes descubran el mundo que los rodea. Esto hace que todos los años diseñadores de exposiciones de varios museos vengan a Bothoa para conocer los archivos del museo. Los préstamos que realiza el Museo de Bothoa contribuyen a la difusión de las colecciones del museo y lo convierten en un centro de recursos sobre el patrimonio escolar muy reconocido en Bretaña.



Varios libros realizados por los voluntarios del museo también se han publicado gracias a los fondos del propio museo y a la investigación en los archivos departamentales.

Estos libros se basan en un tema de exposición monográfico, como fue el caso en 2007 con *Tú serás un soldado*, o en la investigación de la historia local, como en 2015 con *Historia de las escuelas comunales de Bothoa-Saint-Nicolas-du-Pélem (1829-1977)*. El museo también ha publicado un libro más general sobre la escuela: el libro-objeto *Mi escuela*, editado por Ouest-France.

La elección de la escuela de Bothoa como decorado de películas de realizadores bretones también contribuye a la puesta en valor del trabajo de conservación.

Pero la difusión del patrimonio escolar que realiza el Museo de Bothoa se realiza principalmente por la recepción de visitantes.

Creado originalmente para ser un centro educativo dirigido al público escolar, el museo acoge a visitantes individuales y grupos durante todo el año.

El museo recibe alrededor de 8500 visitantes al año. Entre estos visitantes, 6000 estudiantes provienen de escuelas de la región de Bretaña que llegan a él para revivir un día de un escolar de los años 30 (Cfr. El artículo publicado en el número 19 de *Cabás*, de junio de 2018, dentro del apartado “Experiencias”).

El museo también recibe a grupos de personas mayores, que disfrutan mucho durante la visita por revivir en ella su infancia. Estas visitas son momentos muy apropiados para que expliquen sus experiencias y sus recuerdos escolares, los cuales enriquecen el discurso que luego se traslada a los niños. El museo juega, de esta manera, un papel de traspasar la memoria entre unas generaciones y otras.

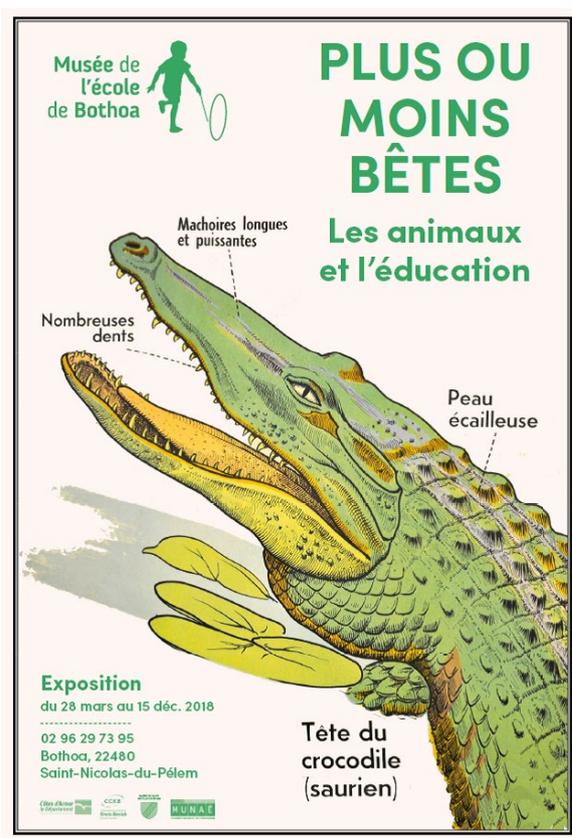
Este deseo de dar testimonio y explicar la escuela y la vida de otros tiempos también se produce en las visitas abiertas al público individual. Los visitantes que llegan durante las vacaciones escolares y los domingos de mayo y junio a menudo vienen en familia. Los abuelos aprovechan así la visita para contarles a sus nietos sus recuerdos de la infancia.

El museo organiza varios eventos a lo largo del año que sumergen a los visitantes en el ambiente de una escuela del pasado: dictados que deben escribirse con pluma los martes durante las vacaciones escolares, días de clases destinados a las familias, exámenes de certificación de estudios... Esta programación se complementa con eventos relacionados con las exposiciones temporales: conferencias, espectáculos, talleres de investigación, visitas a los archivos...

Este trabajo de difusión y de mediación del patrimonio escolar, así como el de conservación de los archivos, es posible gracias a las acciones de los voluntarios de la asociación, de los empleados y del apoyo financiero de las comunidades locales.

Organización

El museo de Bothoa está gestionado, desde su creación, por la asociación del *Musée rural de l'éducation dans les Côtes d'Armor* (Museo rural de educación de Côtes d'Armor). La asociación, presidida por Michel Sohier, cuenta actualmente con unos cien miembros, de los que los más implicados forman parte del comité y la junta directiva que decide las principales orientaciones del museo. Los voluntarios de la asociación realizan la gestión del museo, la organización de exposiciones, las ediciones y, cuando es necesario, la atención a los visitantes los domingos y durante las vacaciones escolares.



Para mantener abierto el museo, hay tres empleados a tiempo completo. Este equipo está formado por una directora animadora, un animador bilingüe francés-bretón y una animadora que también se hace cargo de las colecciones. Los salarios de este personal se cubren en parte por la actividad generada por el museo y en parte por el apoyo financiero del municipio de Saint-Nicolas-du-Pélem, la comunidad de municipios de Kreiz-Breizh (CCKB) y el consejo departamental de Côtes d'Armor. Estas entidades también financian parte del presupuesto operativo del museo.

El museo también colabora con otras entidades que trabajan en el patrimonio escolar. En primer lugar, con el Museo Nacional de Educación (MUNAÉ), con sede en Rouen, Normandía, y también con la asociación de amigos de los museos de la escuela, asociación nacional que reúne a los diferentes museos escolares de Francia. Estas colaboraciones se concretan a través de préstamos para exposiciones y el intercambio de conocimientos.

La actividad producida por el museo permite mantener una oferta cultural en una región rural y alejada de los principales centros turísticos de Bretaña.

Esta actividad tiene repercusiones en la vida local. El café del pueblo de Bothoa, "Chez Isabelle", en el que los grupos de escolares toman la sopa de pan durante la posibilidad citada de revivir un día de un escolar de los años 30, funciona en parte gracias al museo. La presencia de este negocio y los servicios que ofrece benefician a todos los habitantes del pueblo de Bothoa.

En veinticuatro años de existencia, el Museo de Bothoa ha reafirmado su papel en la preservación y difusión del patrimonio escolar tangible e intangible en Bretaña. El museo es hoy una visita obligada para las escuelas de Côtes d'Armor y los departamentos vecinos que deseen descubrir la escuela del pasado. Los fondos del archivo conservados por el museo también son consultados regularmente por los interesados en la cultura en esta región. Preocupado siempre por evolucionar, el museo prepara un nuevo objetivo, que es obtener la etiqueta "Museo de Francia". La obtención de esta etiqueta emitida por el Ministerio de Cultura francés sería un reconocimiento del valor patrimonial del museo y la garantía de perpetuar el trabajo realizado en torno a sus colecciones.